



La desesperanza y el dolor invisible de los campamentos



Un48% de las personas que viven en campamentos está bajo la línea de la pobreza. / AGENCIAUNO

Drama. Incendio del asentamiento “Dignidad” en La Florida reflotó una realidad que sigue ceciendo

Marcelo González Cabezas
 Fue el martes 12 de noviembre cuando la dura realidad de la vida en los campamentos volvió al primer plano con el voraz incendio de una cincuenta de viviendas en el asentamiento “Dignidad”, de La Florida.

Una realidad que por lo bajo afecta a 350 mil personas, 90 mil de ellas menores de edad, y que pese a múltiples esfuerzos y promesas ha ido en aumento, por diversos factores.

El subdirector social de TECHO-Chile, Pablo Undurraga, ahonda en los motivos que tienen a tantos compatriotas y extranjeros viviendo en tan extremas condiciones, y en lo que se ha hecho (y no) para sacarlos de ahí.

“El actual Gobierno tiene un Plan de Emergencia Habitacional para estos cuatro años,

cuya meta es entregar 260 mil viviendas. Dentro de ese plan hay una línea específica para campamentos, que contempla dos programas. Uno se llama “Construyendo Barrios”, que busca principalmente la radicación de campamentos que se encuentren en terrenos aptos para quedarse ahí, a través de la urbanización, la mejora y la participación ciudadana. Y hay otra línea que apunta a la relocalización por medio de proyectos de vivienda definitiva para sacar a la gente de campamentos que estén en zonas de riesgo o en lugares donde no se puede construir. Ahí hay un lento avance respecto a las metas gubernamentales”, dice Undurraga.

¿Cuál es el desglose de ese plan en lo relativo a los campamentos?

—Se ha iniciado la intervención en sólo un 30,9% de toda la meta, y hoy sólo están terminadas un 2,4%. Esto es muy preocupante, porque la población de los campamentos se inserta en hogares altamente vulnerables, por lo que es vital priorizar las políticas públicas destinadas a ella. No hay que olvidar que en los campamentos viven más de 90 mil niños, quienes aún esperan soluciones a hechos dramáticos, como no tener acceso a servicios básicos, no poder caminar por calles urbanizadas e iluminadas, y vivir en medio del barro.

DETALLE EN EL PAÍS

Región	Catastro 2022	Nuevos campamentos	Total 2024
Árica y Parinacota	12	2	14
Tarapacá	55	9	64
Antofagasta	85	31	116
Atacama	106	15	121
Coquimbo	43	9	52
Valparaíso	256	118	374
Metropolitana	142	26	168
O’Higgins	47	12	59
Maule	18	7	25
Nuble	21	3	24
Biobío	156	69	225
La Araucanía	58	12	70
Los Ríos	28	12	40
Los Lagos	56	11	67
Aysén	6	4	10
Magallanes	2	1	3
Total nacional	1.091	341	1.432

Fuente: Minvu

¿Qué les dice el Ministerio de Vivienda?

—Tenemos una fluida coordinación con el Minvu y reconocemos que el contexto que han tenido para avanzar en estas metas ha sido bastante complejo. El ‘Caso Convenios’ ha sido un golpe importante, pues muchas líneas de intervención estaban planificadas para ser desarrolladas a través de estos convenios, pero ahora se debe recurrir a otras fórmulas y además la salida de recursos está siendo algo más engorrosa, lo que hace que los tiempos de espera de los campamentos para recibir las intervenciones sigan siendo mayores. Pero el ‘Caso Convenios’ en lo particular no nos ha afectado tanto.

¿Está sobrepasado el Estado?

—El Estado ha hecho grandes esfuerzos por avanzar en la nueva realidad de los campamentos,

que es más heterogénea y compleja. Por ejemplo, los operativos vistos en los últimos tiempos muestran una capacidad inteligente de actuar en esos espacios. Pero el problema sí es muy grande para el Estado, pues ha crecido de una forma descontrolada. Por eso hacemos un llamado a cualquier gobierno para ponerle prioridad país a este asunto, que no se puede postergar.

¿El número de campamentos crece por la llegada de migrantes o porque aumenta la pobreza entre los chilenos?

—Diría que por ambos factores. Y las principales razones para llegar a un campamento son los altos costos de los arriendos, la necesidad de independencia, el largo tiempo de término de los proyectos inmobiliarios, escasez de terrenos, la permisología y no tener otro lugar donde vivir... Lo que hay que considerar es que en los campamentos hay una pobreza diferente a la del resto del país. Mientras a nivel nacional un 6,5% de la población está bajo la línea de la pobreza por ingresos, en los campamentos esta cifra sube al 48%. Esa es una cruda situación.

Con lo sucedido en el campamento “Dignidad” reapareció el tema de los desalojos. El alcalde Carter dijo que quería desalojar a esa gente antes de entregar el mando. ¿Qué piensan de los desalojos?

—En la Región Metropolitana hay campamentos con posibilidad de desalojo, pero creemos que esa debe ser una medida de último recurso. Hay que evitar

CATASTRO

Definiciones, datos y cifras

El Minvu define a los campamentos como “asentamientos de ocho o más hogares que habitan en posesión irregular un terreno, con carencia de al menos uno de los tres servicios básicos (electricidad, agua potable y alcantarillado), cuyas viviendas son precarias, y se encuentran agrupadas y contiguas”. Y de acuerdo a su último catastro, en 2024 hay 1.432 en el país, 341 más que en 2022, cuando registraron 1.091. Según TECHO-Chile, son más de 113 mil las familias que los habitan, un 17,2% de los campamentos tiene acceso formal a la electricidad, el 94% de las familias de campamentos no cuenta con acceso a agua potable, un 60% de los asentamientos accede al servicio sanitario de manera informal o no tiene acceso, y de la totalidad de las viviendas en campamentos la mayoría corresponde a casas semiprecarias, con un 34%. “El tamaño promedio de familia que usamos es algo más de tres personas, y calculamos que el total de los pobladores en campamentos es el 2% de la población. En marzo de 2025 tendremos la actualización de nuestro catastro, pero existe la sensación de que podría haber un alza importante en el número de familias en esta condición”, dice Undurraga.

En todos los casos en los que sea posible, por el riesgo que corren las familias. Deben ser privilegiadas otras formas de salida, como soluciones habitacionales transitorias o definitivas. Pero en caso de ser requerido un desalojo, planteamos que debe hacerse bajo la guía de los tratados internacionales de derechos humanos, que son muy claros en ciertas condiciones que se tienen que cumplir, como el acceso a defensa legal legítima de los pobladores, el uso proporcional de la fuerza y el aviso oportuno.

EDIFICACIONES DE EMERGENCIA

El calvario en Valparaíso

Termina el año y muchos se han olvidado de los miles de damnificados que perdieron todo con los incendios en la Región de Valparaíso el verano pasado, un desastre que TECHO-Chile abordó. “Nosotros llegamos con más de 900 viviendas de emergencia para atender las situaciones más críticas, pero la verdad es que la situación continúa siendo muy difícil”, dice Pablo Undurraga. Y añade que “muchos han recurrido a sus ahorros para empezar de nuevo. La atención de emergencia, que es fundamental, debiese estar ya en sus etapas finales. El Estado, nosotros y otras organizaciones atendimos a muchas familias, y esperamos que haya nuevos recursos para viviendas... Uno quisiera que las soluciones fueran más rápidas, pues la gente vive una pesadilla desde el verano. Pero no pueden esperar y por eso empiezan a edificar por su cuenta, lo que es obvio”.

66



“El Estado ha hecho grandes esfuerzos por avanzar en la nueva realidad de los campamentos, pero el problema es muy grande porque ha crecido de una forma descontrolada”.

PABLO UNDURRAGA
 Subdirector social de TECHO-Chile

1.432

Campamentos existen en el país, de acuerdo a cifras del Ministerio de Vivienda actualizadas a 2024.